

SUPLEMENTO SEMANAL DE LA HORA, IDEA ORIGINAL DE ROSAURO CARMÍN Q.

CULTURAL

GUATEMALA, 9 DE AGOSTO DE 2019



La internacionalización de la educación superior

PRESENTACIÓN

La globalización es portadora de desafíos variados en las distintas esferas del quehacer humano. No podía ser menos cuando se trata de una actividad tan importante como es la educación superior. En el artículo que presentamos, escrito por José Manuel Fajardo Salinas, se explica la problemática actual de la Universidad frente a los cambios contemporáneos.

El intelectual de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras se refiere a la experiencia i18n, destacando su importancia y el valor que puede tener para los centros de educación superior la asunción de sus postulados. Para ello, aprovecha las ideas del académico ruso Andrei Fëdorov y su trayectoria en el TEC de Costa Rica.

En palabras de Fajardo Salinas "...las universidades deben ser capaces de integrar oportunamente la dimensión internacional, intercultural y global en los planes de estudio (o sea, en el propio currículo). Así, dichos planes serán las vías para lograr una educación pertinente y relevante, logrando que los estudiantes locales se preparen para vivir y trabajar profesionalmente en un contexto y organizaciones donde lo local interacciona con lo global. En pocas palabras, se propone que la i18n sea un principio de transformación curricular obligante para toda institución de educación superior que quiera llevar tal nombre".

Mientras agradecemos su preferencia, expresamos nuestra satisfacción por los comentarios recibidos vía digital y física por su aceptación y complacencia de nuestra propuesta editorial. Todo ello nos pone feliz y nos compromete a seguir ofreciéndole temas de actualidad. Sin olvidar que los principales protagonistas de nuestras páginas son los colaboradores que ofrecen contenidos de calidad al servicio del pensamiento alterno y crítico.

Gracias por su cariño y hasta la próxima.

LA I18N, DESAFÍO PARA LAS UNIVERSIDADES CENTROAMERICANAS

JOSÉ MANUEL FAJARDO SALINAS

Académico e investigador UNAH

Si bien la colocación de una sigla donde se mezclan números y letras podría parecer una sencilla estrategia para llamar la atención del lector, y provocar curiosidad con relación a la lectura del presente artículo, en realidad no es esta la intención de este inusual título. Más bien, el mismo obedece a presentar formalmente una sigla acordada como una convención entre los expertos de un fenómeno de carácter global, que golpea cada vez con mayor contundencia y frecuencia el ser y hacer de las instituciones de educación superior. Este evento es la internacionalización, categoría que se transforma en sigla escribiendo sus letras inicial y final (letra "i" y letra "n") y colocando entre ellas el número 18, representativo del número de letras intermedias en este concepto.

En el presente escrito buscaré señalar algunas de las ideas que, respecto a este tema, fueron expresadas por el Dr. Andrei Fëdorov, académico ruso que labora en el TEC de Costa Rica, y que, gracias a una invitación de la Dirección de Docencia de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras, tuvo a bien exponernos en el pasado mes de mayo, lo que su universidad está haciendo para posicionar el tema no solo en su propio centro de estudios, sino a nivel nacional y regional. Como se verá por lo que sigue, el tema no solo es de importancia para la evolución de la educación superior en nuestros países, sino un auténtico reto para las Universidades de todo el orbe, merced a las tendencias globalizantes de la cultura actual.

Y con la palabra "globalización" se abre la compuerta conceptual que ayuda a vislumbrar la calidad del fenómeno de la internacionalización, ya que este es calificado de dos maneras: como "complejo" y a la vez, "contradictorio". Entonces, partiendo del fenómeno de la "globalización", se tiene que este funciona como una especie de catalizador, ya que, a nivel de cualquier iniciativa o inversión en capital, turismo, política, tecnología,

comunicaciones, desarrollo ambiental o educación, absolutamente nada escapa de su perspectiva; de este modo es posible decir que la globalización condiciona sustancialmente nuestra vida cotidiana en todos sus aspectos. De ahí, que la i18n ha nacido como una manera de reaccionar a las condiciones complejas del nuevo entorno globalizado, y por ello es una forma de respuesta proactiva desde el mundo de la educación superior para adaptarse inteligentemente al suceso de la globalización.

¿Por qué la i18n puede entonces calificarse como compleja y contradictoria? Ello se comprende al analizar sus ventajas y riesgos. En el primer caso, se puede citar algunas de sus tendencias que van en línea de cooperación, solidaridad, reciprocidad y postura contra hegemónica (conducida por una tradición de proyección internacional e intercultural); pero en el segundo caso, se puede observar también manifestaciones de tipo competitivo y comercial, con una orientación mercantilista, potenciada a través de los Tratados de Libre Comercio (TLC). Como ejemplos de esto último tenemos casos de educación transnacional, donde las actividades educativas cruzan las fronteras



CULTURAL

ES UNA PUBLICACIÓN DE:

Fundado en 1920
La Hora

DIRECTOR GENERAL:

OSCAR CLEMENTE MARROQUÍN

DIRECTOR:

PEDRO PABLO MARROQUÍN P.

EDITOR DE SUPLEMENTO:

EDUARDO BLANDÓN
ejblandon@lahora.com.gt

DIAGRAMACIÓN:

ALEJANDRO RAMÍREZ

del sistema educativo de una nación, de tal manera que los estudiantes están en un país diferente al de las universidades que los acogen, en modalidades diversas: franquicias (*Franchising*), Sucursales (Branch campus), I. E. S. registradas en el extranjero (*Offshoring*), Corporaciones, Educación a distancia, etc.

Gracias a un estudio realizado en el año 2005, se lograron determinar algunos beneficios y riesgos más específicos de la *i18n*: en cuanto a lo favorable se experimenta unidad de recursos, ampliación de horizontes científicos y culturales, valor añadido al desarrollo personal y profesional, promoción de la diversidad cultural y curricular y aseguramiento de la calidad; pero por otro lado, hay tendencia a la mercantilización de la educación superior, incremento en la competencia entre instituciones, países y regiones, llegando a crearse “fábricas de títulos” transfronterizas, expansión de las culturas y lenguas dominantes, pérdida de identidad cultural, homogenización del currículum, fuga de cerebros.

Específicamente en América Latina y Centroamérica, tenemos expresiones de la *i18n* tales como: la articulación y armonización de los sistemas de educación superior; la acreditación con movimiento de pares académicos; el establecimiento de redes regionales e internacionales. Ahora bien, más allá del modo en que la *i18n* esté ocurriendo en nuestro entorno, puede convertirse, por las características mencionadas, en un proceso dificultoso para su comprensión y manejo, ya que cuenta con la posibilidad de múltiples abordajes, donde en secuencia con lo anterior, se tienen dos aproximaciones elementales: la tendencia competitiva, que apuesta por una *i18n* Abroad (fuera de casa); y una *i18n* at Home (en casa). Atendiendo a esta última, se piensa en procesos a nivel del campus universitario que involucran a: los estudiantes, el contexto internacional de educación, los cambios de gestión institucional, las TICs, la enseñanza, el ambiente áulico, el desarrollo y la transformación del currículum.

En armonía con la tendencia descrita, el expositor hizo hincapié en una frase del pensador Maurice Harari, que en su obra *Internationalization of Higher Education* del año 1989 afirma: “El corazón de la internacionalización de una institución de educación superior es, y seguirá siendo siempre, su currículum”. Precisamente, es este espacio de hondo significado educativo, el lugar donde se mide la *i18n* de cualquier institución de educación superior, ya que por su naturaleza, es el *locus* por excelencia para anidar las intencionalidades educativas del contexto en el cual toca *hacer educación*, ya sea de modo práctico o teórico.

¿Cuál es la gran ventaja del modelo *i18n* at Home? No es difícil deducirlo: permite que los estudiantes puedan recibir una educación de nivel internacional sin tener que ausentarse del propio país, del

propio contexto real en el cual deberían de ser capaces de aplicar el conocimiento adquirido. Ahora bien, y he aquí el desafío anunciado desde el título de este escrito, las universidades deben ser capaces de integrar oportunamente la dimensión internacional, intercultural y global en los planes de estudio (o sea, en el propio currículum). Así, dichos planes serán las vías para lograr una educación pertinente y relevante, logrando que los estudiantes locales se preparen para vivir y trabajar profesionalmente en un contexto y organizaciones donde lo local interacciona con lo global. En pocas palabras, se propone que la *i18n* sea un principio de transformación curricular obligante para toda institución de educación superior que quiera llevar tal nombre.

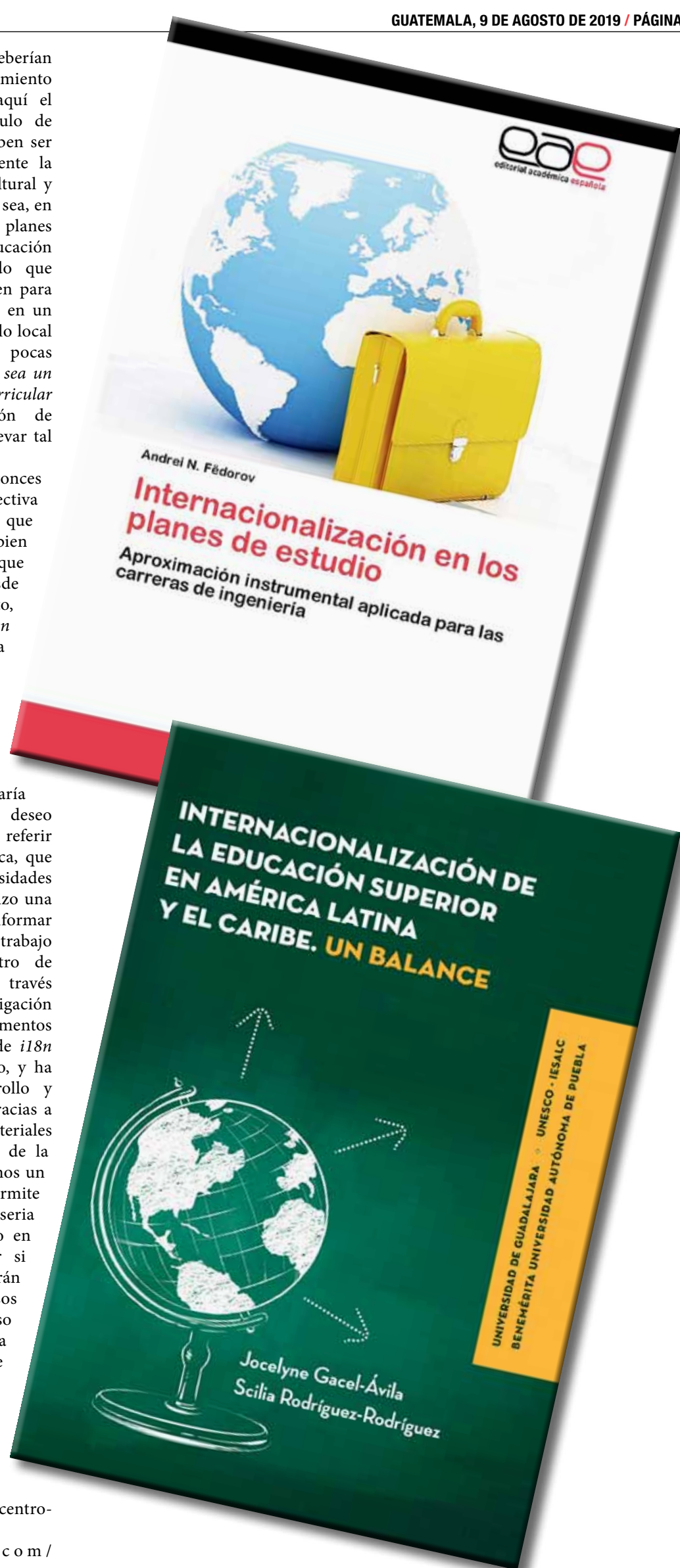
Pero, atención, la *i18n* no es entonces un dogma educativo o una directiva impuesta, o una “buena práctica” que prestigia a quien la ejecuta. Más bien es un reclamo contextual global que exige una respuesta creativa desde la propia situación local. Por tanto, se le define como *un constructo en desarrollo*, una especie de sistema adaptable a las condiciones de cada carrera o institución.

Para terminar, y sin desarrollar a fondo los modos o procedimientos que implica aplicar la *i18n* a una institución de educación superior, tema que daría lugar a otro artículo completo, deseo a modo de conclusión práctica, referir el ejemplo del TEC de Costa Rica, que siendo una de las cinco universidades públicas de este hermano país, hizo una opción clara por la *i18n* al conformar en el año de 1993 un equipo de trabajo nombrado como CEDA (Centro de Desarrollo Académico), que a través de una rigurosa labor de investigación educativa, ha creado instrumentos validados para medir el grado de *i18n* en sus propios planes de estudio, y ha establecido procesos de desarrollo y mejora curricular admirables. Gracias a su sólida labor, ha producido materiales de reflexión sobre el fenómeno de la *i18n*, y con su divulgación, tenemos un referente en el área que nos permite decir que el camino de una *i18n* seria y consecuente ya se ha iniciado en Centroamérica. Toca ahora ver si nuestras universidades asumirán el reto e invertirán los recursos necesarios para que este proceso dé inicio donde aún no se haya formalizado, y se consolide, de acuerdo con la visión de futuro compartido que requerimos aunar.

Para quien quisiera seguir recabando datos de la *i18n* los enlaces siguientes son sugerentes:

<https://www.tec.ac.cr/unidades/centro-desarrollo-academico-ceda>

<https://www.youtube.com/watch?v=64KNjECt6Gs>



GUSTAVO BRACAMONTE, POETA ENTERO

CARLOS INTERIANO
Escritor

Seguiremos con mucha atención los acontecimientos que rodean a la máxima distinción nacional en el campo de la literatura.

Hace un tiempo escribí que Gustavo Bracamonte es uno de los poetas más sobresalientes de Guatemala. Con una robusta producción que rebasa los 30 libros de poesía, posee el don de la palabra estética, del cual carecen, por cierto, algunos que se dicen consagrados, por más que aparezcan en presentaciones públicas y en cocteles sociales.

Aquellos conceptos vertidos sobre mi amigo Bracamonte, adquieren mucho sentido en este momento en que el capítulo Guatemala de la asociación internacional denominada Poetas, Ensayistas y Narradores –PEN– lo ha propuesto al Ministerio de Cultura para que le sea otorgado el Premio Nacional de Literatura “Miguel Ángel Asturias” y los cuales reitero una vez más en este espacio de opinión.

No cabe duda que al PEN se sumarán otras instituciones de gran prestigio, tales como la Universidad de San Carlos de Guatemala y más específicamente la Escuela de Ciencias de la

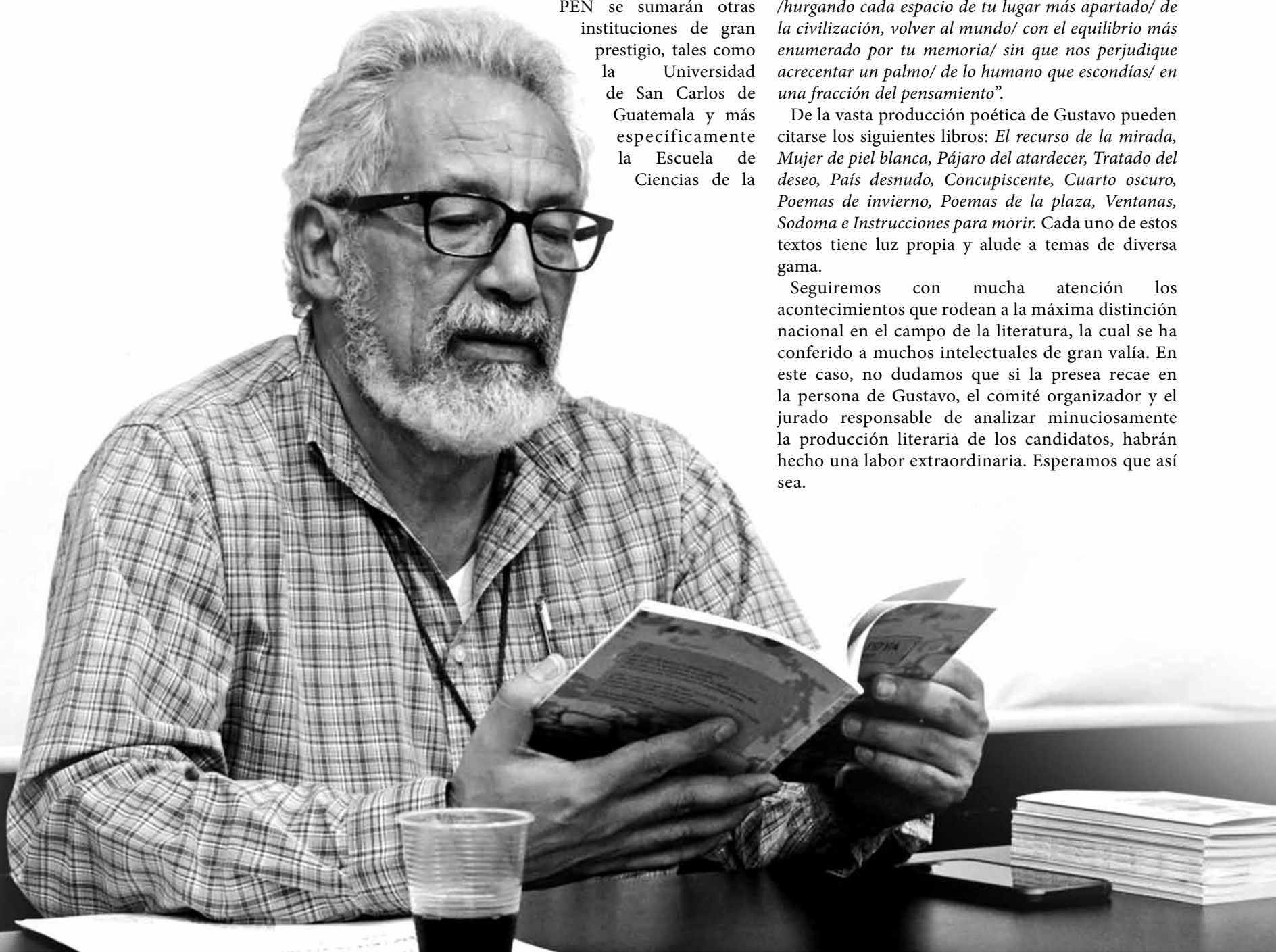
Comunicación y el grupo cultural chiquimulteco Zanates y Clarineros.

En aquella ocasión escribía respecto a Gustavo, lo siguiente: “Conozco al poeta Gustavo Bracamonte hace casi medio siglo. Arropados en el regazo de nuestro querido Instituto Normal para Varones de Oriente, Chiquimula, escribíamos y publicábamos poesía en el periódico del colegio. Éramos muy jóvenes entonces. Él promoción 72, yo, promoción 73”.

A la vigorosa producción literaria del poeta se suman los títulos siguientes, próximos a ser presentados: *Diseción de cuerpos y Esperando la lluvia*. Ambos poemarios plantean la existencia misma del ser humano, y, en este caso, del mismo autor. “*Los besos toman la extraña tarde/ para descomponerse en animales rústicos/ en la ternura solitaria*”, reza uno de los hermosos poemas. No es menos impactante este fragmento: “*Te miro a los ojos porque deseo estar en ti, /hurgando cada espacio de tu lugar más apartado/ de la civilización, volver al mundo/ con el equilibrio más enumerado por tu memoria/ sin que nos perjudique acrecentar un palmo/ de lo humano que escondías/ en una fracción del pensamiento*”.

De la vasta producción poética de Gustavo pueden citarse los siguientes libros: *El recurso de la mirada, Mujer de piel blanca, Pájaro del atardecer, Tratado del deseo, País desnudo, Concupiscente, Cuarto oscuro, Poemas de invierno, Poemas de la plaza, Ventanas, Sodoma e Instrucciones para morir*. Cada uno de estos textos tiene luz propia y alude a temas de diversa gama.

Seguiremos con mucha atención los acontecimientos que rodean a la máxima distinción nacional en el campo de la literatura, la cual se ha conferido a muchos intelectuales de gran valía. En este caso, no dudamos que si la presea recae en la persona de Gustavo, el comité organizador y el jurado responsable de analizar minuciosamente la producción literaria de los candidatos, habrán hecho una labor extraordinaria. Esperamos que así sea.



LAS ÁNIMAS

VICENTE ANTONIO VÁSQUEZ BONILLA
Escritor

Las Ánimas es un pueblo enclavado en el altiplano chapín. Es un lugar perdido que no aparece en los mapas. Un lugar del cual muchas personas han oído hablar, pero que muy pocas conocen. Diríase que es un pueblo virtual, que existe sólo en la imaginación, pero no. Yo estuve allí.

● Que cómo llegué? No es que no lo quiera decir y tal vez no me lo van a creer, pero lo ignoro. Lo cierto es que un día en que el desinterés y la abulia me ganaban, salí de mi pueblo en busca del camino que conduce hacia la gran ciudad, me perdí y vagué sin rumbo por algún tiempo. Luego de recorrer varios senderos de terracería, de improviso, me encontré ingresando por la callejuela de una población desconocida, que en poco tiempo me llevó frente a un edificio de piedra de dos niveles y con un portal frontal formado por arcadas. Tuve la impresión de que se trataba del palacio municipal del lugar. Enfrente de él, un pequeño parque y luego la tradicional iglesia, al igual que en casi todos nuestros pueblos.

Al principio me pareció estar en un lugar conocido, en un sitio que alguna vez hubiera visitado en mi juventud. Luego, me di cuenta de que era diferente a cualquier localidad vista por mis ojos con anterioridad. Se trataba de un pueblo de apariencia colonial, pero apretado, como si sus constructores le hubieran tenido temor a los espacios vacíos, les faltaran sitios para edificar o quisieran aprovechar el terreno al máximo, digo, por lo estrecho de sus calles. También se me ocurrió, con una sonrisa, que quizás sus habitantes originales padecían de frío o miedo y sentían la necesidad de estar muy próximos unos con otros y que por esa razón las construcciones daban la sensación de apuñascarse, aunque diseñadas con buen gusto.

Sea cual fuere la razón, me llenó de curiosidad la manera de convivir de los habitantes de esa pintoresca ciudad. A decir verdad, parecía despoblada, dada su quietud y silencio. Por ningún lado se veían vehículos automotores, dando la apariencia de ser un pueblo del pasado.

De repente, como si alguien hubiera dicho: Lucas, cámara, acción, el ambiente comenzó a llenarse de vida. Del edificio de fuertes y robustos arcos, brotaba el eco de voces y de pasos que luego se perdían en la penumbra del atardecer, y algunas sombras, como apariciones en fuga, cruzaban por sus corredores internos. Algunos hombres y mujeres, pero en escaso número, cruzaban las calles, se dirigían a la iglesia o transitaban por el portal del edificio, algunos, en compañía de niños de apariencia etérea. Las mujeres lucían las cada día más raras mengalas, y los hombres calzaban los conocidos trajes de manta blanca y sombreros de petate. Típicos habitantes de pueblo que conservan sus discretas vestimentas; ellos,



con monótona uniformidad y ellas con coloridos atavíos de día de plaza. Caminaban ajenos a mi presencia, hablando entre sí con voces que parecía que se llevaba el viento o tal vez eran sonidos que venían del pasado, que llegaban a mí y luego se alejaban para perderse en la nada. Una sensación rara recorría mi cuerpo.

Por alguna razón, intuí que se trataba de almas que, después de recorrer los vericuetos de la existencia, se aprestaban a abandonar la vida, pero que antes de partir, venían a recorrer los lugares de su infancia o de sus sueños, cuando la existencia llegaba ante ellas con dulces promesas, engañosas sonrisas y con la apariencia de ser eterna.

La presencia fugaz de los peregrinos venía a ser como un premio de consolación, que les permitía recrear sus primeras esperanzas e ilusiones y verlas en perspectiva con la vida que les tocó vivir. No eran almas malas, no. Para las perversas, con seguridad que su destino sería otro, tal vez, en otro pueblo virtual de paso, en donde el lloro y el dolor por sus acciones pasadas las hacían gemir, ante el inminente final de su azaroso y malévolo periplo, y el temido destino que las aguardaba. Aquí, se trataba de la presencia de espíritus sencillos, que

supieron sortear en vida las vicisitudes del existir, con paciencia, bondad y hasta con resignación. Venían en paz consigo mismos a decir el último adiós y a partir con una nueva ilusión que, tal vez, veían más prometedora que la que se les presentó en la primera oportunidad.

Abandoné el poblado con respeto, en silencio, casi de puntillas para no romper el hechizo que lo envolvía y me alejé. De vez en cuando volvía a ver y el pueblo se desvanecía en el horizonte como un espejismo que se desdibuja para perderse en la nada.

Por razones que de momento ignoro y que están fuera de mi comprensión, me tocó presenciar, tangencialmente, este plano de la existencia, aún antes de estar listo para iniciar el viaje que trasciende este mundo, el que Leibniz, en el pasado, tal vez, con optimismo y ceguera, llamó “el mejor de los mundos posibles” o quizás lo fue, antes de degenerar en nuestro convulso presente.

Cuando llegue el crucial momento, cuando mi partida sea inminente, es posible que de nuevo me presente por estos lares y el escenario será para mí un sitio conocido, alejado de todo temor y una puerta que promete abrirse hacia un lugar desconocido, pero mejor.

EPISTOLARIO

CARTA DE ALBERT CAMUS A SU PROFESOR DE COLEGIO TRAS GANAR EL NOBEL DE LITERATURA

Si Albert Camus consiguió convertirse en uno de los grandes autores del siglo XX y ganar el Premio Nobel de 1957 por su producción literaria, fue en parte gracias a los esfuerzos de su profesor de primaria. Louis Germain no sólo le habló de la escuela secundaria, sino que también le ayudó a preparar el examen de ingreso e incluso convenció a su abuela -que quería

que fuese aprendiz de algún comerciante local- para que le dejase seguir sus estudios.

Nacido en el seno de una humilde familia de colonos franceses, con una madre analfabeta y casi sordomuda, y un padre que prácticamente no llegó a conocer al morir en la Primera Guerra Mundial, Camus no olvidó los esfuerzos de su profesor. Por eso, tras dedicarle el discurso

de agradecimiento al recibir el Nobel también le escribió una carta de su puño y letra para agradecerle en primera persona todas sus enseñanzas.

Tomado de:

<https://magnet.xataka.com/un-mundo-fascinante/la-carta-que-camus-escribio-a-su-profesor-de-colegio-tras-ganar-el-nobel-de-literatura>

Querido señor Germain:

He esperado a que se apagase un poco el ruido que me ha rodeado todos estos días antes de hablarle de todo corazón. He recibido un honor demasiado grande, que no he buscado ni pedido. Pero cuando supe la noticia, pensé primero en mi madre y después en usted. Sin usted, la mano afectuosa que tendió al pobre niño que era yo, sin su enseñanza y ejemplo, no hubiese sucedido nada de esto. No es que dé demasiada importancia a un honor de este tipo. Pero ofrece por lo menos la oportunidad de decirle lo que usted ha sido y sigue siendo para mí, y le puedo asegurar que sus esfuerzos, su trabajo y el corazón generoso que usted puso continúan siempre vivos en uno de sus pequeños discípulos, que, a pesar de los años, no ha dejado de ser su alumno agradecido.

Le mando un abrazo de todo corazón.

Albert Camus



POESÍA

CARMEN JODRA DAVÓ

Fatiga

Hay demasiadas cosas
de las que preocuparse,
siempre distintas, siempre imprescindibles,
y nunca se termina,
y apenas se respira... Y además
está el muchacho que jamás nos mira,
la chica que no sabe que la amamos

Y Platón predicando represiones...

Y a esto le llaman vida...

Cuando una tiene sangre de ramera...

Cuando una tiene sangre de ramera,
brutal desprecio hacia la mayoría,
tendencia a decir no a todo consejo
e inclinación al mal por el mal mismo,

no podría ser casta aunque quisiera,
integrarse en la masa no podría,
y sin conseguir nada se hará viejo
quien intente apartarla del abismo.

Pero además ocurre
que ella no pondrá nada de su parte.
Ya tiene, y hace, y es, lo que prefiere;

pensar siquiera en la virtud aburre
a quien ha hecho del vicio todo un arte,
y ni encuentra salida, ni la quiere

La soledad, no el ocio como dicen...

La soledad, no el ocio como dicen,
es la madre del vicio.
Yo, para descender el precipicio,
aguardé hasta que nadie me mirara.

Al dejar que mis manos se deslicen
por la pared de roca,
cuido siempre que no haya ojo ni boca
que hable de mí ni pueda ver mi cara.

Lo que entonces no hice
fue sospechar que acaso,
invisible, miraba y sonreía

el Mismo que hoy se dice:
“Ya dado el primer paso,
esta pobre muchacha será mía”.

Me pregunto si es cosa de la edad...

Me pregunto si es cosa de la edad
o fruto de una mente depravada;
en uno u otro caso, jamás nada
puede apartarme de mi única idea.

Cada cosa que miro se recrea;
la inocencia del mundo, transformada,
me estremece; la carne delicada
se pudre con extraña enfermedad.

Suena un violín, y yo escucho un gemido;
miro andar a mi gato, y sólo veo
el movimiento firme y repetido;

oigo al viento soplar, y oigo un jadeo.
y un mundo diferente, enfebrecido,
agita con su vista mi deseo.



Se publican estos poemas en homenaje a Carmen Jodra Davó, recientemente fallecida (Madrid, 27 de agosto de 1980-Ibidem, 24 de julio de 2019).





Sin título (2018), de la serie *Crucifipéicas*.
15 X 45 pulgadas Manuel Morillo.

MORILLO ENTRE FOTOGRAFÍA ESTENOPEICA Y LA DIGITAL

MIGUEL FLORES CASTELLANOS
Doctor en Artes y Letras

Siempre habrá fotógrafos que mantengan la tradición de creación de imágenes en forma análoga. Es el caso de Manuel Morillo, quien vino desde su natal Andalucía desde hace varios años y se ha dedicado a la enseñanza de la fotografía y a la gestión cultural en La Antigua Guatemala y en proyectos capitalinos. Sus primeros aportes los realiza con el proyecto Fotokids y luego desde la Casa del Mango. Además del conocimiento del laboratorio fotográfico y el funcionamiento de variado tipo de cámaras, este andaluz regresa continuamente a la fotografía estenopeica, tal vez por la magia que este modo de hacer fotografía implica.

La cámara estenopeica, es una de las más sencillas, dotada de película fotográfica y una lámina dotada de un

agujero del grosor de una aguja. A este agujero se le denomina estenopo y da nombre a la técnica. En inglés se lo denomina *pinhole* (agujero de aguja).

Esta una de las primeras técnicas utilizadas en el ámbito de la fotografía. Sin embargo, aún es practicada esporádicamente tanto por fotógrafos profesionales como por aficionados a la fotografía y a la fotografía artística.

La fotografía estenopeica que produce imágenes borrosas, muchas veces desenfocadas y únicas, son características que la han hecho valorar su existencia y le han permitido el ingreso a *main stream* del arte contemporáneo. Hacer este tipo de fotografías lleva consigo factores ideológicos que no pueden pasarse por alto, existe el interés por la búsqueda de alternativas a las cámaras comerciales y a los teléfono móviles.

Este tipo de imágenes ha sido poco comprendida por neófitos, ya que hoy en día se quiere una copia “fiel” a la realidad. Esos desenfocos hay que interpretarlos ya que son parte de un enunciado que el autor presenta al observador. Es en este aspecto y su definición formal donde se encuentran sus valores estéticos.

Las fotografía que pueden verse acá algunas están realizadas mediante técnica estenopeica unido a nuevos procesos de reproducción de la imagen. Morillo es amante del espacio abierto, y de su entorno más cercano como son sus vecinos. Como andaluz y antigüeño lleva en la sangre la Semana Santa, pero también la fuerza del paisaje. Sus polípticos son narrativos, cada toma representan momentos fugaces de su mirada que hilvana a través de una sintáctica visual ya sea horizontal o vertical, con lo que crea una narración propia de un espacio determinando.

Morillo es de esos fotógrafos con una voz propia, que ha iniciado una nueva etapa, pero seguidor de los primeros afanes de los hermanos Niépce. Captar el mundo mediante la luz.



Santa María Tzejá. Ixcán (2005) de la serie *Ventanorámicas*. 45X23 pulgadas, Manuel Morillo.



Copán Ruinas (2003) de la serie *Ventanorámicas*. 75 X 23 pulgadas, Manuel Morillo.



Quetzaltenango (2004) de la serie *Ventanorámicas*. 60 X 23 pulgadas, Manuel Morillo.